

ESPEJO DE CACIQUES: LOS TERRAZAS DE CHIHUAHUA

Harold D. SIMS
Universidad de Pittsburgh

Los primeros años de un cacique

LUIS TERRAZAS nació en la ciudad de Chihuahua en 1829, hijo de Juan José Terrazas, prominente miembro del ayuntamiento de esa ciudad, y de Petra Fuentes de Terrazas.¹ Ambos eran españoles.² Juan José Terrazas murió repentinamente en 1849, cuando Luis estaba por terminar sus estudios en el Instituto Literario y quedar disponible para conducir los negocios de la familia.

La situación económica de los Terrazas a la muerte de Juan José era la siguiente:

¹ Ni el archivo familiar ni los libros de cuentas de las empresas de los Terrazas fueron asequibles para el autor. La "Colección Terrazas" de la Biblioteca Bancroft, de Berkeley, contiene pocas cosas de interés con respecto a la principal rama de la familia, la de Luis Terrazas, pues la Colección consiste fundamentalmente de los papeles de un pariente, el publicista Silvestre Terrazas (1873-1944). Hay dos historias básicas de Chihuahua y una historia del período en que Juárez se refugió en ese Estado que se ocupan largamente de Luis Terrazas. Las dos primeras son: JOSÉ MA. PONCE DE LEÓN: *Resumen de la historia política de Chihuahua desde la época colonial hasta 1921*. Chihuahua, 1922, y Enrique GONZÁLEZ FLORES: *Chihuahua de la Independencia a la Revolución*. México, 1949. La obra que se ocupa del gobierno de Juárez en el exilio es JOSÉ FUENTES MARES: *Y México se refugió en el desierto. Luis Terrazas: Historia y destino*. México, 1954. Ésta es la que más se acerca a ser una biografía de Luis Terrazas. Un intento de biografía de su yerno Enrique C. Creel se encuentra en Álvaro de la HELGUERA: *Enrique C. Creel: apuntes biográficos*. Madrid, 1910.

² GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 47.

- (1) Una tienda de abarrotes en la que se habían invertido 5 000 pesos;
- (2) Ganado con un valor probable de 3 000 pesos;
- (3) Una fábrica de jabón en Chihuahua, 2 000 pesos invertidos;
- (4) Un matadero en Chihuahua, cuyo valor se desconoce;
- (5) 8 000 pesos invertidos en propiedad rural.³

El total del capital heredado por Luis Terrazas y familia sobrepasaba los 18 000 pesos.

Luis Terrazas continuó con la tradición familiar, prefiriendo el campo; pero ocupándose en diversas actividades. Casó en 1853 con Carolina Culty Bustamante, miembro de una numerosa y rica familia española del estado. La cuestión de la verdadera posesión de propiedad, comprendida tanto en su herencia como en su matrimonio, no ha sido aclarada. Hay algún indicio de que la inversión de su padre en propiedad rural fue hecha como arrendatario más que como propietario.⁴ La más antigua compra de tierra hecha por Luis Terrazas, de que se tiene registro, ocurrió en 1851, y los recibos muestran que por 1861 había hecho grandes compras de ganado.⁵ El enriquecimiento de Luis continuó a través de los años y los registros judiciales revelan que frecuentemente litigaba y se había asociado económicamente con funcionarios públicos.⁶

La suerte política de Terrazas también progresó durante la década de los 50. En 1854 fue electo regidor del Ayuntamiento de Chihuahua, y en 1859 llegó a síndico del Ayuntamiento. Más tarde fue nombrado jefe político del Distrito de Iturbide. En 1860 se unió a la junta de guerra contra los apaches.⁷ La

³ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 168, núm. 11.

⁴ *Ibid.*

⁵ Por ejemplo, en el Archivo General de Notarías del Estado de Chihuahua, en la ciudad del mismo nombre, se encuentra un recibo, fechado el 30 de julio de 1861, que muestra que Luis Terrazas había comprado 370 cabezas de ganado mayor por 4 000 pesos. Cit. en FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 169.

⁶ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 95.

⁷ *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía*. México, 1964, p. 1438.

lucha contra los apaches fue proseguida juntamente por Joaquín y Luis Terrazas,⁸ y éste último ocupó la gubernatura del Estado por primera vez en 1860.⁹ El haber ayudado a los liberales en la Guerra de Tres años había elevado a Luis Terrazas a la jefatura de la causa liberal en Chihuahua y le había granjeado el título de general. Terrazas fue electo constitucionalmente gobernador en 1861 y sería reelecto 4 años más tarde.¹⁰

Benito Juárez tuvo una "seria desavenencia" con el general Terrazas en 1864, que se subsanó a fines del año.¹¹ Las dificultades tuvieron su origen en la desconfianza de Juárez hacia los gobernadores después de sus dificultades con Vidaurri, de Coahuila, y en los chismes que le contaron los "enemigos de Terrazas". El Presidente Juárez ordenó al general Patoni ir al Estado de Chihuahua para reemplazar a Terrazas por Jesús José Casavantes. El general Terrazas protestó su lealtad y ofreció la gubernatura al general Patoni, a fin de evitar la entrada de Casavantes. Terrazas, entonces, "se retiró con una escolta de caballería a El Paso del Norte". Casavantes pronto cayó de la gracia y fue reemplazado por el general Angel Trías como gobernador. El general Patoni regresó a su nativo Durango, violando las órdenes de Juárez. "Para el 13 de julio", comentaba Smart, "Juárez mismo, aparentemente, tenía algunas dudas sobre su acción en este caso".¹²

A fines de 1864, el gobierno de Juárez, huyendo ante el avance del ejército francés, comandado por el general Brincourt, se refugió en Chihuahua. En esa época el Estado estaba dividido políticamente entre los que apoyaban al gobernador

⁸ Ninguna de las fuentes consultadas establecen un parentesco. *Vid.* Luis GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Emma COSÍO VILLEGAS y Guadalupe MONROY: *La República Restaurada. La vida social*. México, 1956 (Daniel COSÍO VILLEGAS: *Historia moderna de México*, vol. III), pp. 192-194. Joaquín Terrazas publicó una narración de sus campañas contra los apaches en sus *Memorias*. Ciudad Juárez, 1905.

⁹ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 111.

¹⁰ *Ibid.*, p. 113.

¹¹ Charles A. SMART: *Viva Juárez!* Filadelfia y Nueva York, 1963, pp. 305-306.

¹² *Ibid.*, p. 306.

Ángel Trías y los que apoyaban a Luis Terrazas.¹³ Juárez y sus acompañantes llegaron a Chihuahua en octubre de 1864. El Presidente y el general Terrazas al instante “se reconciliaron, para quedar amigos de allí en adelante”. Luis Terrazas y otras prominentes personas de Chihuahua festejaron al presidente el 21 de marzo de 1865, cumpleaños del último, y el general fue reelecto como gobernador.¹⁴ Poco después cayó la capital de Chihuahua en poder del general Brincourt, forzando a Juárez a cambiar el gobierno a Paso del Norte, el 5 de agosto de 1865, donde éste confió la contraofensiva militar al general Luis Terrazas.¹⁵ Como éste no había tomado posesión todavía, nombró a Manuel Ojinaga gobernador interino de Chihuahua. El avance de los franceses forzó a Ojinaga a retirarse a las montañas, “donde fue muerto por los imperialistas”.¹⁶ El coronel Félix Díaz, sobrino de Porfirio, sirvió bajo las órdenes de Terrazas durante la reconquista de Chihuahua.¹⁷ Juárez recompensó a Luis Terrazas por esa acción, en 1865, con los puestos de jefe político de Chihuahua, jefe militar y gobernador constitucional.¹⁸

La mención del nombre de Terrazas en una lista de prefectos franceses reclutados por el general Bazaine,¹⁹ parece haber

¹³ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 95.

¹⁴ SMART: *op. cit.*, pp. 326-333.

¹⁵ Al general Brincourt le cantó una misa en la catedral de Chihuahua el padre José Ma. Terrazas, quien sirvió después como capellán de las fuerzas francesas en Chihuahua. El parentesco entre José María y Luis no ha sido establecido. *Vid.* FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 95; SMART: *op. cit.*, pp. 339-40.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ A. M. CARREÑO (ed.): *Archivo del general Porfirio Díaz: Memorias y documentos*. México, 1947-1961, 30 vols. (citado en adelante AGPD), II, p. 145.

¹⁸ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 134.

¹⁹ La lista fue publicada en *El Tiempo* de la ciudad de México y una copia existe en el Archivo General de la Nación. Luis Terrazas protestó por la publicación de la lista en una carta a *El Tiempo* (*Vid.* FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 106). El hecho de que Maximiliano nombrara a Luis Terrazas Prefecto Imperial del Departamento de Chihuahua el 16 de octubre de 1867 explica tal vez por qué E. S. Ritter von TAVERA se refiere a Terrazas como *Präfekt* en su *Geschichte der Regierung des Kaisers Maximilian I und die Französische Intervention in Mexiko, 1861-1867*. Viena y Leipzig, 1903, I, p. 301.

sido un intento para intimidar al primero. Smart ha dicho que a mediados de octubre de 1865, "Luis Terrazas rechazó el nombramiento como prefecto del departamento de Chihuahua durante el Imperio".²⁰ El presidente Juárez y sus ministros tuvieron que abandonar Chihuahua nuevamente hacia El Paso del Norte el 9 de diciembre de 1865, escoltados por el general Terrazas.²¹ Luis y Joaquín Terrazas recapturaron Chihuahua el 25 de marzo de 1866. El presidente Juárez regresó a la ciudad el 17 de junio, donde permaneció hasta el 17 de diciembre fecha de su partida definitiva hacia el sur.²² Smart dice que, aunque el presidente y el gobernador "continuaron siendo amigos de por vida, jamás volvieron a verse".²³

Toda apariencia de proceso democrático había terminado. En 1869, el general Terrazas ocupaba la gubernatura por tercera vez.²⁴ Por otra parte en las páginas de *La República*, el periódico oficial, el gobernador se mostraba partidario de la reelección de Benito Juárez.²⁵ Sin embargo el control de Terrazas sobre el Congreso del Estado no siempre fue total y a menudo surgieron conflictos entre las facciones pro-Terrazas y pro-Trías, dificultando así el conducir con éxito los asuntos del estado. Así sucedió al principio de los 70, cuando las finanzas del Estado pasaron por una crisis y hubo amenaza de guerra civil entre las dos facciones. Como quiera, la República Restaurada encontró un fuerte apoyo en el general Terrazas, quien fue el más ferviente defensor del programa de colonización del presidente, porque veía en él la oportunidad de aumentar la población de sus siete haciendas.²⁶

²⁰ SMART: *op. cit.*, p. 348.

²¹ *Ibid.*, p. 350.

²² *Ibid.*, pp. 367-68.

²³ *Ibid.*, p. 370. Vid. también GONZÁLEZ FLORES, *op. cit.*: p. 125.

²⁴ Fue gobernador de facto hasta 1884. Vid. *Ibid.*, pp. 146-149

²⁵ *Diccionario Porrúa*, cit., p. 1438.

²⁶ GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, *et al.*: *op. cit.*, p. 40.

*Luis Terrazas se opone a Porfirio Díaz:
La Noria y Tuxtepec*

Las revueltas de La Noria y Tuxtepec deterioraron las relaciones entre Terrazas y Díaz, y continuaron endeble, por lo menos aparentemente, hasta 1903. Después del pronunciamiento de Díaz en La Noria, Donato Guerra marchó hacia Chihuahua y, bajo el grito de guerra de "Sufragio Libre", derrotó a Terrazas en Tabaloapa en julio de 1872.²⁷ Juárez ordenó al general Sóstenes Rocha que entrara a Chihuahua y pusiera fin a la revuelta que, aun sin el apoyo de los civiles, estaba a punto de triunfar. En una carta a Díaz, el general Guerra hacía notar que había en el Estado quienes favorecían la causa; pero que al mismo tiempo había encontrado que era imposible reclutar un ejército de partidarios y localizar a alguien "con suficiente prestigio" para nombrarlo gobernador.²⁸ El pueblo consideraba a los rebeldes como "extranjeros" y aquéllos que cooperaran con ellos eran vistos como traidores.²⁹ La muerte del Presidente Juárez puso fin a la rebelión y en octubre de 1872 se logró un entendimiento entre Terrazas y Porfirio Díaz,³⁰ cuando éste entró al Estado clandestinamente.³¹

El presidente Lerdo aconsejó al general Terrazas que extendiera la amnistía a Díaz, los términos de la cual le fueron primero explicados a Porfirio en una carta de Terrazas.³² Subsecuentemente, se cruzó una buena cantidad de correspondencia entre los dos hombres, sobre asuntos tales como la disposición de armas y caballos, de acuerdo con los términos de la amnistía,³³ y sobre la cuestión de la situación de dos oficiales del

²⁷ DANIEL COSÍO VILLEGAS: *La República Restaurada. La vida política*. México, 1955 (COSÍO VILLEGAS: *Historia moderna de México*, vol. 1), p. 735.

²⁸ Chihuahua, 11 de agosto de 1872. AGPD, x, 112.

²⁹ COSÍO VILLEGAS: *op. cit.*, p. 736.

³⁰ *Ibid.*, p. 765.

³¹ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 154.

³² Chihuahua, 11 de octubre de 1872. AGPD, x, 158-59.

³³ Díaz a Terrazas, Chihuahua, 12 de octubre de 1872. AGPD, x, 162.

ejército de Díaz que no iban a ser incluidos en ella.³⁴ Habiendo concluido estos arreglos, Terrazas personalmente escoltó a Díaz a la frontera con Durango a fin de ponerlo a buen resguardo.

En los meses siguientes, algunos quejosos de Terrazas le pidieron a Díaz su intervención.³⁵ Díaz respondió con cautela, expresando abiertamente su confianza en Terrazas.³⁶

La división política en el Estado de Chihuahua entre las familias Trías y Terrazas se complicó en 1876 cuando el general Ángel Trías, Jr. se declaró simpatizador de la causa porfirista.³⁷ Los terracistas gobernaban al través de Antonio Ochoa cuando Díaz "se pronunció" en Tuxtepec. El general Trías inmediatamente arrestó al gobernador Ochoa, y el general Donato Guerra entró a Chihuahua por segunda vez por cuenta de Porfirio Díaz. El general Terrazas y el coronel Ángel Peralta derrotaron y mataron a Guerra en una batalla campal en el Rancho de Ávalos.³⁸ El general Terrazas se adhirió al presidente Lerdo y los terracistas perdieron fuerza política desde la entrada de Díaz a la ciudad de México.³⁹ En ambas revueltas, la de La Noria y la de Tuxtepec, Díaz había pedido ayuda a Terrazas, sin lograrla.⁴⁰ Más aún, los terracistas habían controlado la revuelta de Tuxtepec cuando el Presidente Lerdo huyó a los Estados Unidos.⁴¹ No cabe la menor duda que Terrazas vio la entrada de Díaz a la ciudad de México como indeseable.

³⁴ Díaz a Terrazas, México, 21 de octubre de 1872. AGPD, x, 174-75.

³⁵ *Vid.* especialmente Félix Moreyra a Díaz, 1º de noviembre de 1872. AGPD, x, 181; y Patricio Gómez del Campo a Díaz, 22 de noviembre de 1872, AGPD, x, 194.

³⁶ *Vid.*, por ejemplo, Díaz a Guadalupe Rocha, México, 25 de noviembre de 1872. AGPD, x, 202-03.

³⁷ Enrique C. CREEL: *El Estado de Chihuahua. Su historia, geografía y riquezas naturales*. México, 1928, p. 22.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 195.

⁴⁰ Díaz a De Lampazos, s/1, 16 de marzo de 1876, AGPD, XII, 73.

⁴¹ La etapa chihuahuense de la revuelta es tratada en GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, pp. 157-64, y en FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 195.

Las actividades políticas y económicas de Luis Terrazas durante el Porfiriato

Luis Terrazas salió electo gobernador nuevamente en 1880, y durante los años 1886-1890 fue senador.⁴² Diferencias básicas entre los terracistas y la oposición (dirigida ahora por el general Pacheco, un porfirista) alborotaron la política del Estado en la etapa 1876-1892, situación que quedó estabilizada únicamente cuando Díaz puso en el gobierno al coronel Miguel Ahumada, jefe de la gendarmería fiscal en Chihuahua.⁴³ Esta solución pareció agrandar a todos y Ahumada gobernó en Chihuahua con el apoyo popular desde 1892 hasta 1903, cuando fue electo gobernador de Jalisco.⁴⁴ Entonces se reinstaló Luis Terrazas como gobernador de Chihuahua por 10 meses, sucediéndolo su yerno Enrique C. Creel, quien estuvo en el puesto hasta 1911.⁴⁵

Debe darse un vistazo más minucioso a este aspecto. Después de la capitulación del Presidente Lerdo, el general Caamaño (porfirista) fue designado gobernador de Chihuahua.⁴⁶ Tres porfiristas de Chihuahua sucedieron a Caamaño, siendo el último de ellos el general Ángel Trías, quien fue electo popularmente.⁴⁷ Como quiera, los porfiristas no pudieron acumular suficiente fuerza para mantener a los terracistas fuera del poder, y en agosto de 1879 la facción favorable al general Terrazas promovió una revuelta local.⁴⁸ El Plan de Guerrero, como se llamó a la revuelta, se oponía a la imposición de un nuevo tributo fiscal por el gobierno de Trías. Luis Terrazas asumió la gubernatura y, debido al completo éxito del Plan, pudo per-

⁴² *Diccionario Porrúa, cit.*, p. 1438.

⁴³ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 183.

⁴⁴ *Diccionario Porrúa, cit.*, p. 35.

⁴⁵ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 183. Un resumen del gobierno del último en Álvaro de la HELGUERA: *op. cit.*

⁴⁶ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 164.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 165.

⁴⁸ La lucha entre las dos facciones se encuentra descrita en *Ibid.*, pp. 167-71. Correspondencia entre el general Treviño, Luis Terrazas y Porfirio Díaz acerca de los sucesos de 1879 puede consultarse en AGPD, xxx, 118-30 y 153-54.

manecer como gobernador hasta 1884. Los historiadores chihuahuenses han considerado al general Terrazas como inspirador del Plan.⁴⁹ El general Gerónimo Treviño, enviado por orden de Díaz, llegó demasiado tarde para evitar la derrota.⁵⁰ Como Díaz no pudo quitar a Terrazas del poder, intentó la reconciliación.

El gobierno del general Terrazas entre 1879 y 1880 fue legitimado por el voto del Congreso del Estado.⁵¹ El historiador chihuahuense Enrique González Flores manifiesta que la política del período estuvo caracterizada por el desarrollo del cacicazgo del general Terrazas, así como por su creciente dominio sobre las instituciones gubernativas locales. González hace notar que los terracistas se infiltraban entre los partidarios de Díaz y que aquéllos que apoyaban a Porfirio y buscaban el poder eran hechos a un lado. Pero el poder de Porfirio Díaz no se eclipsó totalmente en Chihuahua. El general Treviño, enviado originalmente para derrotar el Plan de Guerrero, permaneció como jefe militar del Estado.⁵²

Cuando Porfirio Díaz reasumió la presidencia en 1884, Luis Terrazas se separó durante nueve años de la gubernatura de Chihuahua. El general Pacheco, con el apoyo de la oposición dirigida antes por el general Trías, dominó el poder, contra viento y marea, hasta 1891.⁵³ Los hermanos Muñoz, miembros de una prominente familia de Chihuahua que se había opuesto a Terrazas desde 1864, aceptaron el gobierno del general Pacheco. José Eligio Muñoz se quejaba de que, aunque al general Terrazas le quedaban ya pocos amigos, la riqueza del hacendado era suficiente para controlar la política local.⁵⁴ La oposición

⁴⁹ Fuentes Mares, González Flores y Ponce de León están de acuerdo en que Terrazas estaba directamente implicado.

⁵⁰ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 171.

⁵¹ Las siguientes observaciones están resumidas de *Ibid.*, pp. 173-78.

⁵² *Ibid.*, p. 175. Díaz aprobó la candidatura del gobernador Terrazas en 1880, como puede desprenderse de la correspondencia entre los dos en AGPD, xxx, 215-17.

⁵³ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 204; GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 178.

⁵⁴ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 204.

al general Pacheco aumentó por las actividades de los caciques porfiristas y los actos del ejército federal.⁵⁵ Díaz encontró un candidato conveniente en el coronel Miguel Ahumada, un hombre verdaderamente capaz.⁵⁶ El coronel sirvió desde 1892 hasta su renuncia en 1903. Entonces Luis Terrazas entró para completar el término de Ahumada hasta que Enrique C. Creel, yerno de Luis, pudo ser electo en 1904. Un miembro de la familia Terrazas ocupó la gubernatura desde 1903 hasta 1911, sin la oposición del Presidente Díaz,⁵⁷ hecho indicador de que las relaciones entre Porfirio y el general Terrazas se habían "normalizado".

El retiro del general Terrazas en 1884 coincidió con el surgimiento financiero de Enrique C. Creel, un científico cuya política estaba dirigida a reconciliar a su suegro con el Presidente. Un análisis del desarrollo del imperio económico que el general Terrazas y Enrique Creel construyeron entre 1884 y 1911 arrojará luz sobre la carrera política de Terrazas y la reconciliación conseguida por Creel.

Los intereses económicos de Luis Terrazas incluían inversiones en ranchos, bancos y varias empresas industriales.⁵⁸ Su fortuna original provino de la cría de ganado; pero las estadísticas concernientes a esta faceta de las actividades del general son a menudo inconsistentes. Por ejemplo, Fuentes Mares manifiesta, sin citar prueba, que Terrazas exportaba de 40 000 a 65 000 cabezas de ganado por año a los Estados Unidos durante el porfiriato.⁵⁹ Informes del cónsul de los Estados Unidos

⁵⁵ *Ibid.*, p. 20.

⁵⁶ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 195.

⁵⁷ La forma como la gubernatura pasaba de un miembro a otro de la familia es comentada en *Ibid.*, pp. 195-207.

⁵⁸ Fuentes Mares presenta la defensa de la fortuna de los Terrazas mientras que ataques a ella pueden encontrarse en casi todas las historias que se ocupan del período. Las Memorias de Chihuahua han sido ignoradas por los investigadores aun cuando contienen información sobre traspasos de haciendas, ranchos, etc.

⁵⁹ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 171. La estimación no verificada de Fuentes Mares es aceptada por Moisés GONZÁLEZ NAVARRO: *El Porfiriato. La vida social*. México, 1957 (COSÍO VILLEGAS: *Historia Moderna de México*, vol. IV), p. 216.

en Ciudad Juárez muestran, por el contrario, que en el año fiscal de 1882-83 sólo 1 872 reses cruzaron la frontera,⁶⁰ mientras que en el año fiscal 1883-84 la cifra subió a 418 000.⁶¹ Esta cifra puede indicar que Terrazas estaba suministrando reses al ejército de los Estados Unidos.

En lo concerniente al total de tierras de la familia Terrazas, también hay una considerable diversidad de opiniones. Una de las cifras aducidas es la de 2 679 954 hectáreas.⁶² De las 15 propiedades más grandes, 7 fueron adquiridas antes del retiro de Terrazas en 1884, y 8 después.⁶³ Fuentes Mares, cuyo trabajo es una defensa del imperio latifundista de Terrazas, comete dos errores importantes. Supone, basado en algunos documentos de compraventa al contado, que Luis Terrazas no aprovechó su fuerza política para hacerse de haciendas y ranchos. Además, alega que don Luis no recibió tierras de las compañías deslindadoras de Díaz, quizá porque no vio las estadísticas que se encuentran en las *Memorias de Chihuahua*. Por ejemplo, en la *Memoria* de 1888, se acreditan a Luis Terrazas 582 863 hectáreas de tierras nacionales deslindadas.⁶⁴ Debe reconocerse, en lo concerniente al registro estadístico de tierras repartidas, que las estadísticas que se llevan a niveles nacionales y estatales a menudo no concuerdan y deben usarse con reserva. Luis Terrazas no limitó sus intereses territoriales únicamente a Chihuahua. Luis Cossío Silva mencionaba que:

... en rigor, su negocio como criador llegó a trasponer los límites nacionales. En efecto, en 1902 arrendó varios terre-

⁶⁰ U. S. Senate Executive Documents, Serie 2200, vol. xx, Doc. 86, p. 25.

⁶¹ *Ibid.*, serie 2261, vol. 1, Doc. 39, p. 5.

⁶² Ésta es una estimación presentada por GONZÁLEZ NAVARRO: *op. cit.* en nota 59, p. 215. Fuentes Mares ha demostrado que Terrazas poseía cuando menos 1 966 184 hectáreas entre haciendas y ranchos hacia 1907. El total de tierras poseídas por Terrazas debió haber incluido también sus propiedades urbanas. Además, hemos notado que alquilaba tierras para pastoreo, y éstas tienen que sumarse al total. Mucha investigación concienzuda hace falta para llegar a conocer esa cifra.

⁶³ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 176.

⁶⁴ Cit. en GONZÁLEZ NAVARRO: *op. cit.* en nota 59, p. 191.

nos en el Estado de Kansas para iniciar con vaquillas traídas de Chihuahua un nuevo negocio de cría; en conseguir ese objetivo inicial invirtió 100 mil pesos...⁶⁵

El número de cabezas de ganado poseído por los Terrazas en vísperas de la Revolución de 1910 es también incierto. El término medio de las hipótesis más aceptadas da las cifras de 500 000 reses y 300 000 ovejas; 75 000 terneras se herraban al año en las propiedades de los Terrazas.⁶⁶ Podemos decir que las posesiones de Luis Terrazas en 1910 excedían a las registradas para todo el Estado de Chihuahua en el censo de 1925.

Además del matadero heredado de su padre en 1849, Luis Terrazas invirtió en operaciones textiles, compañías de ferrocarriles y bancos. En 1871 compró un grupo de acciones de La Industrial, compañía de tejidos de lana, anteriormente mangoneada por el español Carlos Moya.⁶⁷ En 1874 Terrazas construyó el primer molino de harina en Chihuahua,⁶⁸ y en 1881 organizó la compañía que iba a construir el ferrocarril de la ciudad de Chihuahua a Ciudad Juárez, donando tierra de sus haciendas para el derecho de paso en 1883-84.⁶⁹ El papel de Terrazas en el rápido desarrollo de los ferrocarriles durante este período no se conoce a ciencia cierta. Lo cierto es que Creel fue vice-presidente y miembro del consejo del Ferrocarril Central Mexicano después del paso del siglo.⁷⁰

⁶⁵ Daniel Cosío VILLEGAS, *et. al.*: *El Porfiriato. Vida económica. México*, 1965 (COSÍO VILLEGAS: *Historia moderna de México*, vols. VII y VIII), p. 153.

⁶⁶ Las cifras para Terrazas en 1910 están en FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 171; las de Chihuahua en 1825, en CREEL: *op. cit.*, p. 70.

⁶⁷ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 171.

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ *Ibid.*, p. 203.

⁷⁰ *Vid. New York Times*, 19 de febrero de 1901, p. 10, col. 3, y 26 de febrero de 1901, p. 1, col. 4; Daniel M. PLETCHER: *Rails, Mines and Progress: Seven American Promoters in Mexico, 1867-1911*. Ithaca, 1958, pp. 201, 256, 268-69, 272; Francisco R. Calderón, en Cosío VILLEGAS: *op. cit.*, en nota 65, pp. 582-84.

*El papel de Creel en los asuntos financieros
de Terrazas*

González Flores manifestó que Creel fue un miembro del grupo científico desde su formación, contribuyendo durante el gobierno de Ahumada en Chihuahua al crecimiento de una más estrecha relación entre Terrazas y Díaz, capacitando así a Porfirio para restituir el gobierno local a la familia Terrazas.⁷¹ A fin de examinar lo que dice González, debemos revelar los intereses financieros de la unión Terrazas-Creel y seguir su desarrollo, empezando alrededor de 1884 y llegando hasta la revolución de 1910.

Enrique C. Creel, hijo del cónsul de los Estados Unidos Rueben W. Creel, nació en la ciudad de Chihuahua en 1854. Su niñez es oscura; pero se dice que se educó por sí solo, empezando su carrera con un pequeño establecimiento comercial en la ciudad de Chihuahua.⁷² La ascensión de Creel de almacenista a financiero se facilitó por su fuerte personalidad y su afortunado matrimonio con una niña de la familia Terrazas.

De allí en adelante:

Fue gerente de la sucursal del Banco Minero de El Paso en Chihuahua, llegando a ser Presidente del Banco Minero de Chihuahua; de la Compañía de Tranvías de Chihuahua; de la Comisión de Cambios para la Reforma Monetaria en 1905; de la Asociación de Banqueros de la República; del Banco Central y del Banco Agrícola e Hipotecario en México; de los Almacenes Generales de Depósito y de varias compañías ferrocarrileras, como la Kansas City, México y Oriente. Fue regidor y Síndico del Ayuntamiento de Chihuahua; Dip[utado] local en su Estado y federal; antes de la Revolución de 1910 fue Gobernador interino y luego constitucional. . . Alto Comisionado Mexicano en Washington y Secretario de Relaciones Exteriores al final del Gobierno del Gral. Díaz.⁷³

⁷¹ GONZÁLEZ FLORES: *op. cit.*, p. 195.

⁷² *Ibid.*, pp. 200-02; FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 172.

⁷³ Creel también escribió trabajos sobre la economía mexicana, como *Los bancos de México, Exportación e importación y Agricultura y agrar-*

Se le reconoció desde 1900 como el banquero principal de México.⁷⁴ La reunión entre el Presidente Taft y Díaz en 1909 fue arreglada por Enrique Creel.⁷⁵ Activo como gobernador de Chihuahua (1904-1911), inició reformas educativas y medidas benéficas, apartó tierras para reservaciones de indios y prodigó fondos públicos en la construcción de edificios, monumentos, escuelas y presas.⁷⁶

En 1884 Terrazas y Creel se convirtieron en socios, junto con Pedro Zuloaga, del viejo Banco Minero Chihuahuense, con un capital efectivo de 1 000 000 de pesos fuertes.⁷⁷ La primera unidad del Banco Mexicano había sido organizada en 1881 por Terrazas, Creel y cinco prominentes españoles.⁷⁸ El capital efectivo de 77 000 pesos había sido aportado en siete acciones iguales.

El Banco Minero y cada uno de los bancos de Chihuahua establecidos bajo la administración de Díaz fueron legalizados por la legislatura del Estado conforme al artículo 117 de la Constitución de 1857, que asignaba a los Estados el derecho de legislar en estos asuntos.⁷⁹ Esto colocó a la facción que contro-

rismo. (Según el *Diccionario Porrúa, cit.*, pp. 394-95. Una valoración negativa de las cualidades de Enrique Creel para Secretario de Relaciones Exteriores está en Cosío VILLEGAS: *El Porfiriato. Vida política exterior*. México, 1963 (Cosío VILLEGAS: *Historia moderna de México*, vol. VI), p. XXIX.

⁷⁴ Heliodoro DUEÑAS: *Los bancos y la Revolución*. México, 1945, p. 101.

⁷⁵ El bilingüe Creel era la única persona presente durante la conferencia privada entre los dos presidentes. *Vid. Album Conmemorativo. Visita a Chihuahua del Sr. presidente, general don Porfirio Díaz. Octubre de 1909*. Chihuahua, 1909. Un ejemplar de este volumen ilustrado, con el autógrafo de Creel, puede consultarse en la biblioteca del *Harvard College*. *Vid.* también. Cosío VILLEGAS: *op. cit.* en nota 73, pp. 287-90.

⁷⁶ *Vid. Ibid., passim*, para detalles de las mejoras y fotografías de lo mismo.

⁷⁷ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 172. El Banco Minero fue fundado por dos españoles. Creel fue empleado en 1881. El *Album conmemorativo, cit.*, p. 22, dice sin embargo que eran cuatro las personas que tuvieron que ver con los arreglos de 1884 y que el capital total era de 100 000 pesos.

⁷⁸ FUENTES MARES: *op. cit.*, p. 171.

⁷⁹ *Album conmemorativo, cit.*, p. 20.

laba el gobierno del Estado en una posición favorable; podían crear bancos a su voluntad y éstos, a su vez, podían expedir billetes sin control de ninguna clase.

El norteamericano Francisco MacManus obtuvo en noviembre de 1875, un decreto de la legislatura del Estado de Chihuahua para establecer un banco que podía emitir "hipotecas legales de bienes por valor de 100 mil pesos". Un nuevo decreto de julio de 1882 aprobó la oferta de MacManus para "abrir al gobierno local un crédito anual hasta por 25 mil pesos, con intereses del 8%".⁸⁰ Fernando Rosenzweig afirma que:

Después de esta concesión, la legislatura de Chihuahua extendió en 1883 otras de parecido tenor en favor de personas relacionadas con negocios mineros: al norteamericano Enrique Müller, para crear el banco de Chihuahua, y al mexicano Inocente Ochoa para establecer el Minero de Chihuahua, así como a un grupo de capitalistas locales, en que figuraba Luis Terrazas, para fundar el banco Mexicano de Chihuahua. En ningún otro Estado de la República llegaron a crearse bancos mediante actos de las autoridades locales.⁸¹

El intento para regular la emisión de billetes incluido en las reformas del código comercial de 1884 fue atacado por los banqueros de Chihuahua. Según Rosenzweig:

Los bancos de Chihuahua hicieron valer los derechos que tenían adquiridos conforme a las concesiones de la legislatura local, resistiéndose a la aplicación de semejante código; 'La enérgica actitud de los establecimientos chihuahuenses, y el movimiento de la opinión pública que se manifestaba adversa a la forma arbitraria en que se pretendía imponer las disposiciones de la ley bancaria', condujeron finalmente a que el gobierno federal otorgara en 1888 la concesión para operar como banco de emisión al Minero de Chihuahua, producto de la fusión (en 1885) del Comercial y el Minero. En 1889 se hizo otro tanto

⁸⁰ Fernando Rosenzweig, en Cosío VILLEGAS: *op. cit.* en nota 65, p. 802.

⁸¹ *Ibid.*

con el de Santa Eulalia, convertido en el Banco de Comercio de Chihuahua.⁸²

Un proceso de absorción ocurrió durante el período facilitado por el clima de libertad en los negocios. El Banco Minero absorbió al Banco de Hidalgo (1885), al Banco Mexicano (Sucursal Chihuahua, enero de 1896), al Banco de Chihuahua (julio de 1896) y al combinado Banco de Santa Eulalia y Banco Comercial (1900).⁸³ Después de esto el Banco Minero se convirtió en el banco más grande de México. Sus competidores en Chihuahua, en 1909, eran sólo seis —dos de los cuales eran americanos y uno, británico.⁸⁴ Creel había sido nombrado Consejero y Gerente del Banco Minero en 1884, puestos que mantuvo por veinte años, renunciando en 1904 para ser gobernador de Chihuahua.⁸⁵

El Banco Minero prosperó a través de los años ochenta y noventa. Una ley federal bancaria obligó a los bancos del Estado en 1888 a regularizar procedimientos y prácticas, y el Banco Minero acató los requisitos.⁸⁶ En 1896 pasó por una serie de crisis, cuando cada uno de los socios renunció, hasta que sólo quedaron Terrazas y Creel absorbiendo así todas las acciones de la empresa.⁸⁷ Creel logró manejar con éxito la transición, y los registros del gobierno para 1899 muestran al Banco Minero con un capital de 1.5 millones de pesos.⁸⁸ No hay cifras para 1910.

La inversión industrial constituía el campo más grande de manipulación financiera para la organización Terrazas-Creel (si puede confiarse en nuestros informes). En 1896, entre ambos formaron la Compañía Industrial Mexicana con un valor neto

⁸² *Ibid.*, pp. 812-13.

⁸³ *Album conmemorativo, cit.*, pp. 22-23.

⁸⁴ *Ibid.*

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ José C. VALADÉS: *El porfirismo. Historia de un régimen*. México, 1948, I, p. 239; *Album conmemorativo, cit.*, p. 23.

⁸⁷ VALADÉS: *op. cit.*, I, p. 240.

⁸⁸ *México, Secretaría de Hacienda*, 1899, p. xxx. Cit. en *Ibid.*, I, p. 240.

estimado en 500 000 pesos.⁸⁹ En 1900 Creel y Terrazas andaban metidos en un total de 26 empresas, lo que significaba una inversión de capital de 26 350 000 pesos.⁹⁰ Hacia 1895 Creel extendió su ferrocarril Chihuahua y Pacífico hacia el oeste, sólo para venderlo unos cuantos años más tarde a Arthur E. Stillwell.⁹¹ Por otra parte Creel era el “protector leal” de los inversionistas de los Estados Unidos en el norte de México.⁹²

La relación entre las actividades de Creel en los Estados Unidos y los intereses de Terrazas no ha sido demostrada, pero, dada la magnitud y las implicaciones políticas de estos arreglos, es de suponerse. En febrero de 1901, en viaje de negocios Creel arregló en Nueva York, a través de H. B. Hollins & Co., una firma de Wall Street, la consolidación de dos bancos hipotecarios en la ciudad de México, y consiguió dos tercios del capital necesario para la compañía del Ferrocarril Chihuahua y Pacífico.⁹³ Entonces también, Creel logró interesar a Charles R. Flint, un financiero americano, en un plan para formar grandes industrias en México.⁹⁴ La más importante de estas consolidaciones fue la de los intereses cerveceros de todo México. El capital social propuesto para esta empresa se dijo que sería de 10 000 000 de dólares en oro.⁹⁵ Los periódicos informaron que Creel había vencido las objeciones del gobierno mexicano. Creel y Flint también propusieron consolidar los 400 principales molinos de algodón en una compañía, así como las fábricas de cigarros, las fábricas de jabón y las manufactureras de hierro. Flint informó a la prensa que la arriesgada empresa se llevaría a cabo con “capital americano y mexicano ilimitado”.⁹⁶ El re-

⁸⁹ Creel a H. G. Goshen, Chihuahua, 3 de septiembre de 1900, MS en poder de José C. Valadés. Cit. en *Ibid.*, I, p. 223.

⁹⁰ *Ibid.* La carta, que no da detalles de las empresas, está en poder de José C. Valadés.

⁹¹ PLETCHER: *op. cit.*, pp. 201-269.

⁹² *Ibid.*, pp. 206, 217, 268-69.

⁹³ *The New York Times*, 19 de febrero de 1901, p. 10, col. 3.

⁹⁴ *Ibid.*, 26 de febrero de 1901, p. 1, col. 4.

⁹⁵ *Ibid.*

⁹⁶ *Ibid.*

sultado final de la proposición Creel-Flint no ha sido investigado.

Mientras pasaban estas cosas, Luis Terrazas estaba retirado del gobierno. Su regreso temporal a la gubernatura en 1903, como un porfirista, después de la renuncia de Miguel Ahumada, no es sorprendente. El general Terrazas acababa de regresar de un afortunado viaje a los Estados Unidos, donde había sido recibido por el Presidente, y, según cuentan, Porfirio ofreció ir a Chihuahua y dar a Terrazas un abrazo para demostrar que la vieja enemistad había terminado.⁹⁷ Enrique Creel fue electo constitucionalmente gobernador de Chihuahua en 1903 y reelecto para ese puesto en 1907. Durante los años 1903-1911 Luis Terrazas y Enrique C. Creel gobernaron Chihuahua para Porfirio Díaz, mientras consolidaban un imperio financiero y territorial aparentemente sin paralelo en el México porfiriano.

Enrique Creel ascendió en la esfera financiera mientras ocupaba la gubernatura de Chihuahua. La petición de los banqueros mexicanos de una reforma monetaria en 1903, hizo que se le nombrara miembro de una comisión de 42 personas que estudiaría el problema y daría sugerencias al gobierno.⁹⁸ Cuando Washington y México acordaron consultar con banqueros europeos lo concerniente a un esfuerzo internacional para estabilizar el precio de la plata, Enrique C. Creel encabezó la delegación mexicana a París y Londres, entre mayo y julio de 1903.⁹⁹

Como miembros prominentes de la sociedad porfiriana, el gobernador Creel y el general Terrazas se convirtieron en ardientes defensores del general Díaz. C. C. Cumberland razona, por el contrario, que Luis Terrazas, entre otros, fue forzado por la

bastante precaria situación económica después de 1905... a inquirir sobre la seguridad de la economía mexicana bajo la continuada administración de Díaz. El grupo cuyos intereses económicos estaban en peligro, no siempre se

⁹⁷ FUENTES MARES: *op. cit.*, pp. 228-29.

⁹⁸ Fernando Rosenzweig, en COSÍO VILLEGAS: *op. cit.* en nota 65, pp. 872-73.

⁹⁹ *Ibid.*, p. 654.

opuso activamente a la administración; pero, cuando vino la revolución, la plutocracia dio poca ayuda a Díaz.¹⁰⁰

Aunque éste haya sido el caso “cuando vino la revolución”, indudablemente no lo fue durante los años inmediatamente anteriores a ella. En 1908 el gobernador Creel, aun cuando no era la cabeza de los reeleccionistas, estuvo dispuesto a actuar como su agente, enviando circulares a los gobernadores en respuesta a las sugerencias de su íntimo amigo, el vice-presidente Ramón Corral.¹⁰¹ En 1909, Enrique Creel buscó servir a la causa reeleccionista clausurando el independiente *Correo de Chihuahua*, y apresando a su editor Silvestre Terrazas. El gobernador “urgió al gobierno nacional para que fuera severo en contra de los periodistas militantes de la oposición”.¹⁰²

Enrique Creel continuó ampliando su influjo financiero mientras estuvo en el poder. Por ejemplo, F. S. Pearson, de Canadá, y Enrique Creel incorporaron la Compañía Mexicana de Transportes, Ltda. (Mexican Transportation Co. Ltd.), en Canadá, el 17 de febrero de 1909, “para adquirir y operar algunas líneas [ferrocarrileras] cortas en el norte de México”.¹⁰³ El destino de esta compañía ha sido aclarado por Luis Nicolau D’Olwer:

La compañía canadiense Mexican Transportation Co., Ltd. tomó en 1909 el nombre de Mexican North Western Railway Co., Ltd., ampliando su capital en acciones hasta 8 millones de libras y sus obligaciones 1a. hipoteca 5% hasta 5. Adquirió el control de la Chihuahua and Pacific Railroad Co. y de la Río Grande, Sierra Madre and Pacific Railroad Co., empresas norteamericanas que... en 1902

¹⁰⁰ Charles C. CUMBERLAND: *Mexican Revolution: Genesis under Madero*. Austin, 1952, p. 27.

¹⁰¹ Creel a Corral, 29 de diciembre de 1908 y 17 de enero de 1909, en *La Prensa* (San Antonio, Texas), 3 de octubre de 1937, p. 1, cit. en *Ibid.*, p. 65.

¹⁰² *El Diario del Hogar*, 11 de mayo de 1909, p. 1; Creel a Corral, 18 de abril de 1909, en *La Prensa* (San Antonio, Texas), 3 de octubre de 1937, p. 1, cit. en *Ibid.*, p. 72.

¹⁰³ PLETCHER: *op. cit.*, p. 256.

representaban, respectivamente, inversiones de 2 y 3 millones de dólares...¹⁰⁴

Nicolau D'Olwer informa que en 1911 Enrique Creel estaba entre los directores de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila (Mexican Eagle Oil Co.), controlada por anglo canadienses.¹⁰⁵ Esta compañía, con capital de £ 6 000 000, constituía definitivamente la mitad de la inversión extranjera en petróleo en vísperas de la revolución.

Conclusiones

La dificultad a la que se enfrentó Porfirio Díaz al minar el poder local de Luis Terrazas en Chihuahua sugiere que el Porfiriato no frustró las aspiraciones de todos los que apoyaron a Benito Juárez. Porfirio Díaz encontró que el desplazamiento de un juarista y lerdista recalcitrante no produjo, por sí solo, la decadencia económica del ex-funcionario y su familia y quienes lo apoyaban.

El éxito financiero de Luis Terrazas y de su yerno Enrique C. Creel, quienes manejaron la fortuna de la familia después de 1884, demostró que el tener el poder político fue una ayuda, pero no un requisito indispensable para la acumulación de riquezas durante el Porfiriato. El régimen no estaba en posición de controlar o negar poder económico al cacique concediéndole o negándole su puesto político. Más bien, parecería que el Porfiriato fue en sí mismo el instrumento de sus caciques. La cooperación entre la familia Terrazas y el régimen de Díaz desde 1884 en adelante, y especialmente después de 1903, resultó de un reconocimiento tácito de intereses mutuos por parte de ambos bandos, de un acuerdo no escrito. El cacique regional alentaba y acogía al inversionista extranjero en su territorio y, más aún, invertía en los negocios que resultaban, generalmente ha-

¹⁰⁴ Luis Nicolau D'Olwer, en Cosío VILLEGAS: *op. cit.* en nota 65, p. 1065.

¹⁰⁵ *Ibid.*, pp. 1128-29.

ciéndose miembro del consejo de directores. Enrique Creel nos da un extraordinario ejemplo de ese caso. La última meta económica del régimen parece haber sido el gigantesco plan de consorcios, sugerido durante la visita de Creel a Nueva York en 1901. En ausencia de una legislación "en contra de los consorcios" o monopolios, el resultado de su programa hubiera sido posiblemente limitar drásticamente la posesión en los sectores industrial y mercantil de la economía, más de lo que había sido restringida la posesión de la tierra bajo la primitiva economía agraria del pasado.